

LA AURORA,

Diario político-mercantil de Matanzas.

Este periódico publica todos los asuntos del gobierno.—Su suscripción en Matanzas vale dos pesos al mes.—En la Habana tiene el mismo precio, y se admiten suscripciones en este último punto en la calle de la Murla, receptora del papel sellado al cargo de don Antonio Noroña, segundo cuadro desde la Plaza Vieja; y en la librería de don Nicolás Ramos, esquina del Boquete, frente del Parque de artillería: estramuros, en la calle Real de la Salud, esquina opuesta al campanario viejo de Guadalupe.—Se advierte que a los suscriptores de la capital no les llevará este diario a sus casas, y le recibirán tres ó cuatro veces á la semana.—En Matanzas se suscribe en la imprenta del Gobierno.

LUNES Y MAYO 20 DE 1833.

San Bernardino de Sena.



En los puntos interiores de la isla se admiten abonados en las administraciones de correos por veinte reales al mes, francos de porte: 6 por dos pesos, pagando el suscriptor los gastos. Las remesas para todos los puntos se harán constantemente con la mayor exactitud.—Los señores que se dignen remitir algunos artículos para que se inserten en el periódico, tendrán la bondad de franquearlos. Pero si estas producciones fueren de un interés general para la isla en su comercio, agricultura, artes, &c. &c., la redacción pagará entonces la metadita.—El principal objeto de este periódico es publicar todas las noticias políticas y mercantiles, pero se amonestará con ocasión literatura, historia &c. &c.

Escríbanos de semana: — Don Francisco de Mihoura.

Facultativas de semana: — Bachiller don Antonio Escoto.
Don Jorge Smith.

{ Sale el sol á las 5 horas 23 minut. y 14 seg.
Se pone el sol á las 5 horas 38 min. y 48 seg.

{ **DIEMQUE AURORA REDUCIT.** — Virg.

La luna está heliaca.

POLÍTICA.

La España ha fluctuado mucho tiempo en las borrascas de una larga y complicada crisis, producida por acontecimientos tan extraordinarios como maravillosos. La lealtad proverbial de los españoles á sus soberanos, y su respeto y adhesión á las leyes y costumbres de sus mayores, han contribuido especialmente á libertar al país de los escollos y peligros que á cada momento ha presentado la época más difícil y portentosa que puede ofrecer la historia de los siglos.

De todos modos la España ha permanecido mucho tiempo en un estado provvisorio para que deje de haberle sido funesto.

Amenazada dentro y fuera ha corrido grandes riesgos, y para libertarse de ellos ha tenido que hacer esfuerzos y sacrificios de todas clases. Necesita pues reposarse y tomar medidas de consolidación.

La mayor y mejor es la de la reconciliación: esta produce la unidad del gobierno con los gobernados; en ella debe apoyarse el plan de nuestras mejoras, y todo el sistema de nuestra política.

La tianza de los gobiernos descansa siempre en los beneficios que hace experimentar á los pueblos: así se encuentra el verdadero entusiasmo que no se confunde con otras demostraciones, que por lo común son efecto de las circunstancias, y que no expresan tal vez los sentimientos del corazón.

La marcha que establece el convencimiento de estos principios, hace desaparecer todos los estravios y destruye las causas que puedan dar valor á las agita-

ciones. La oposición queda entonces reducida á cierto número de personas, que nunca están en sentido de que se arregle cosa alguna, ni de transigir con la dimisión de sus goces y comodidades. Pero como la conservación del trono y la tranquilidad de la nación, imperan sobre las pretensiones particulares y opuestas al bienestar común, es necesario desoír estas para libertarnos de las consecuencias de una condescendencia tan perjudicial como funesta.

Todos los intereses, pues, reclaman el término de las ocurrencias del día, y este no puede ser otro que el de conciliarlas. Cuanto nos separe de los puntos cardinales en que debe descansar nuestra política, es andar vagando interim llega el momento de mayores apuros, en que nos veremos obligados á proceder con precipitación, y tal vez sin dignidad.

Si nuestras medidas son parciales; si no derivan de un plan concertado, es lo mismo que aplicar un confortante que consuela por el momento; pero que aleja la curación, y aumentándose el mal, se hace mas grave el peligro.

La historia apenas puede contener los grandes y multiplicados hechos de nuestros días; y en ellos se ven burladas ó sorprendidas todas las previsiones: los delirios, las extravagancias mas ridículas han tomado en muchas épocas el lugar de las combinaciones y planes que parecían mejor concertados. Todo es extraño y maravilloso en nuestro siglo.

Si á un gobierno no le es dado hacer que desaparezcan todos los motivos que informan tan peligrosa crisis, á él toca sin

duda atenuar las consecuencias, disminuyendo los males y preparando su pronto remedio.

Los hombres con necesidades, con apuros y aflicciones, desean y tal vez anhelan el cambio en que creen mejorar su suerte y poner término á sus desgracias. Tal es y será siempre la condición humana, y de la que los gobiernos no pueden desentenderse, sin pretender alterar el orden de la naturaleza, que se manifiesta aun en los mismos animales, que cuidan por instinto de su conservación para mantener su existencia.

No son estas ni vanas teorías, ni lugares comunes, que no tengan su exacta aplicación en los momentos actuales; y si lo fueran encontrarían su apoyo en el conocimiento del corazón humano, en cuyo estudio está la ciencia de los gobiernos en toda la extensión de los resortes que causan la prosperidad y decadencia de los imperios.

Sin buscar ejemplos extraños ni lejanos, que mediten los hombres de estado los portentosos efectos de la disposición favorita y predilecta de nuestros Soberanos, del inmortal decreto de amnistía sin cuya medida no se terminan nunca las revoluciones, ni se acaban jamás las disensiones civiles.

En resumen: seríamos muy injustos si no tomáramos en cuenta las circunstancias para disculpar la circunspección de la marcha del gobierno. Pero nuestras necesidades, y las exigencias del tiempo apremian toda nuestra política para que se adopten medidas que produzcan la unidad de la nación y que pongan á cubier-

to en cualquiera vecindad los intereses sagrados del trono; fomentando con este objeto el entusiasmo general, y fortaleciendo la confianza pública. De este modo se desvanecen todos los recelos y se afianza la estabilidad del orden y de la paz, que quisieran turbar hombres inquietos y maléficos, restos impuros todavía de las reacciones pasadas, y que no viven (porque así están cebados) sino con los trastornos y desórdenes que ellos han promovido en épocas tan lamentables como vergonzosas.

Por fortuna, la nación aleccionada por su propia y la agena experiencia, teme y detesta igualmente a los que pudieran halagarla con principios y doctrinas que no tienen aplicación en España; como a los que pretenden establecer máximas oscuras y contrarias a la felicidad y prosperidad de los pueblos.

Tal es en nuestro concepto el tipo verdadero de que deben nacer las disposiciones de nuestro gobierno, porque así lo indican los deseos de la nación; que no participa en ningún sentido del impulso desorganizador de la anarquía, y que quiere preavizarse al mismo tiempo de los espantosos males que causa la inobservancia de las leyes establecidas, para proteger los derechos de la justicia, que es la primera y más importante necesidad de los hombres.—(*Revista española.*)

NOTICIAS.

FRANCIA.—*París 14 de marzo.*—Escriben de Roma fecha 24 de febrero:—“La mudanza del ministerio se decidió ayer. El cardenal Bernetti, que hasta ahora ha sido ministro único, conserva las secretarías de los negocios extranjeros, de la policía y del ejército; y monseñor Gamberini, obispo de Orvieto, queda encargado del ministerio del interior. Su santidad ha nombrado al cardenal Odescalchi obispo de Sabina y vice-canciller: dignidad la más elevada en la gerarquía, y que da mucho influjo al que la posee en los negocios eclesiásticos.

—La *Gaceta de Augsburgo*, en artículo de Constantinopla, dice:—“Parece que Mahemet-Alí no quiere intervención extranjera en sus desavenencias con el gran señor; y así ha acelerado los preparativos para recibir a Tahir bájá, con quien de sea tratar directivamente. Son poco conocidas sus intenciones, y se espera que pondrá grandes dificultades a la negociación. No hará ni prometerá nada que pueda comprometerle: quiere estar seguro, antes de descubrir sus miras, del apoyo de Francia, que se le ha prometido bajo ciertas condiciones. Se atribuyen a esta potencia disposiciones hostiles contra la Puerta, porque se ha interpretado en mal sentido su oposición a la asistencia de los rusos, al mismo tiempo que solicitaba inútilmente de Ibrahim la suspensión de hostilidades.”

—Una carta de Odessa del 18 de febrero anuncia que la primera división de la escuadra de Sebastopol había salido de este puerto; y que la segunda, que debía llevar a bordo 8,000 hombres del cuerpo del general Roth, no saldría por haberse tenido noticia del armisticio entre el sultán y el virey de Egipto.

Idem 18 de idem.—Por los periódicos belgas que hemos recibido hoy, sabemos que los duques de Nemours y de Joinville llegaron el 14 a Bruselas. La Reina de los franceses debía emprender su viaje para esta capital el 18.

—El marqués de Latour-Maubourg, embajador de Francia en Roma, llegó a aquella corte el 6 del corriente.

—El mariscal Maison salió de Viena el 9 del actual: en París se le espera de un día a otro.

—Escriben de Brest con fecha del 14:—“La fragata *Juno* debe hacerse á la vela hoy para las Duñas; el navío *Suffren*, la fragata *Melpomene* y la corbeta *Bayonnaise* esperan órdenes para marchar; el navío *Duquesne* se halla en el puerto.”

—Los directores del *Vauville*, deseando contribuir á la suscripción abierta en favor de Mr. Lafitte, han determinado dar una función, cuyos productos se invertirán en ella, en el teatro de la calle *Chartres*.

INGLATERRA.—*Londres 16 de marzo.*—Las noticias poco favorables que han circulado acerca de la misión de Mr. Dedel, continuando hoy han producido una fuerte reacción en los consolidados y en los fondos belgas y holandeses.

—Se han adoptado tres artículos del *bill* sobre los disturbios de Irlanda, contiene 41, y este número indica sobradamente que se pasarán varias semanas antes de adoptarse todos. Los tres artículos se adoptaron en sesión de ayer: el primero por 246 votos contra 85; el segundo por 322 contra 70, y el tercero fue adoptado sin modificación.

Idem 18 de idem.—Podemos asegurar que Mr. Dedel ha traído los mismos poderes y las mismas instrucciones que las de su antecesor Mr. Zuylen. El príncipe Talleyrand y lord Palmerston manifestaron su sorpresa á Mr. Dedel, el cual les aseguró que esperaba de un momento á otro los poderes que tenía pedidos á su soberano. Nada ha llegado aun, ni se ha traslucido tampoco cosa alguna, por cuyo motivo debemos esperar un resultado tan poco favorable de la misión de Mr. Dedel, como de la de Mr. Zuylen.

—Esta mañana ha vuelto á tenerse una nueva conferencia entre lord Goderich y la diputación de las partes interesadas de las Indias occidentales. Se ignora el resultado de esta; pero se dice que el ministerio tiene el proyecto de modificar sus primitivos planes, sin entrar enteramente en las miras de sus colonos. Con todo, sabemos que esta cuestión se someterá muy en breve al parlamento, y esperamos que antes de que se verifique esto se pondrán de acuerdo el ministerio y los colonos.

PORTUGAL.—*Matosinhos 15 de marzo.*—Acaba de recibirse la noticia de que Rose George Santorius ha sido depuesto del mando que tenía de los buques de guerra de la escuadra de don Pedro.

—*Lisboa 17 de idem.*—Según cartas de Vallongo con fecha del 6, se han presentado fuera de la barra de Oporto varias embarcaciones que traían víveres y municiones para los rebeldes; y el mismo día hicieron tentativas para desembarcar alguna parte de su carga; pero el fuego bien dirigido de nuestras baterías frustró su intento echando á pique una de las lanchas, y obligando las demás á retirarse.

Del 18.—El 4 de marzo hizo el conde de San Lorenzo, general en jefe del ejército de Oporto, un reconocimiento sobre toda la línea de los rebeldes, á los cuales obligó á encerrarse en sus fortificaciones ganándoles algunos puestos. Despues de conseguido el fin, que era reconocer las fortificaciones de campaña del enemigo, y la disposición y fuerza de ellas, mandó retirar sus tropas: lo que hicieron en el mejor orden y sin ser perseguidos.

Del 19.—*Ministerio de negocios extranjeros.*—Ilustrísimo y excelentísimo señor:—Tengo el honor de anunciar á V. E. que el estado sanitario de este ejército de operaciones continúa siendo muy satisfactorio, no habiendo ocurrido novedad desde mi último oficio del 6.

—Ayer mandé á los piquetes que tenemos en frente de Serralves, que atacan y desalojan los del enemigo, lo que ejecutaron con el mayor valor, ocupando los puestos que anteriormente tenían los rebeldes, y la población que está entre Serralves y Lordello, donde demolieron dos baterías, en las cuales había trigo y mijo, y cogieron ocho caballerías. Dios &c. Cuartel-general de San-Mamed de Infest 15 de marzo.—*El conde de San-Lorenzo.*—Excelentísimo señor vizconde de Santarem.”

Del 20.—El gobierno de S. M. ha recibido hoy noticias de Braga de 17 del corriente, según las cuales el Rey nuestro señor y sus augustas hermanas disfrutan de la más completa salud.

ESPAÑA.

REAL DECRETO.

Animado del deseo de mejorar la situación de los individuos comprendidos en el real decreto de amnistía de 15 de octubre último, ya sean de los que se han restituído á España en consecuencia de él, ó ya de los que sin haber salido del reino se hallan impurificados y privados de sus destinos por causas políticas; y queriendo también, en cuanto lo permitan las circunstancias y graves atenciones de mi real erario, proporcionar medios de subsistencia á los individuos amnistiados que habían servido

empleos militares ó civiles antes de las turbulencias políticas de 1820, para completar de este modo los beneficios que han debido al amor y generosidad de la Reina mi muy cara y amada Esposa en el referido decreto de 15 de octubre, y en sus aclaraciones de 30 del mismo; después de haber oido á mi consejo de ministros, he venido en determinar lo siguiente:

Artículo 1.º.—Los emigrados y desterrados por motivos políticos que, en consecuencia del real decreto de amnistía de 15 de octubre de 1832, hubieren vuelto ó volvieren á la península dentro de seis meses, contados desde la publicación del presente, gozarán desde luego de las condecoraciones y honores que legítimamente disfrutaban al tiempo de su emigración ó destierro, segun les fue concedido por la regla primera de las contenidas en la circular de 30 del referido mes de octubre.

Artículo 2.—Los que al tiempo de su emigración llevaban 15 años de servicio acreditados en la forma determinada para las respectivas carreras, serán reintegrados en el uso de los respectivos uniformes militares ó civiles, distintivos y fueros que entonces les corresponderían por retiro ó jubilación de los empleos legítimos que hubiesen obtenido, ó que Yo hubiese revalidado.

Artículo 3.—Los que en 7 de marzo de 1820 tuviesen mas de 20 años de servicio en la forma entonces prefijada, optarán desde la fecha de este mi real decreto á una pension igual á las cuatro quintas partes del sueldo de retiro ó jubilación que, para los militares y plazo de 25 años de servicio, señala el real decreto de 3 de junio de 1828; y los de las carreras civiles optarán á las cuatro quintas partes del haber señalado en la regla segunda del artículo 11 del real decreto de 3 de abril del mismo año, teniendo el tiempo de servicio en ella prefijado.

Artículo 4.—Bastarán 15 años de servicio en la carrera militar, acreditados hasta 7 de marzo de 1820, para optar á la pension que concedo en el artículo anterior en los que al presente pasaren de 50 años de edad.

Artículo 5.—Los que contaren menor tiempo de servicio del respectivamente prefijado en los artículos 3.º y 4.º precedentes, disfrutarán, por la gracia especial que mi benignidad quiere dispensarles, tres quintas partes del sueldo de retiro ó jubilación en la forma designada en el artículo 3.º

Artículo 6.—Los que en la carrera militar proceden del estado-mayor general del ejército, á los cuales no son aplicables las disposiciones del real decreto de 3 de junio de 1828, gozarán de los beneficios dispensados en los artículos 1.º y 2.º antecedentes, y sus respectivas pensiones serán: las de brigadires la totalidad del retiro de los coronelos á 25 años de servicio: las de los mariscales de campo una mitad mas sobre la de los brigadires: las de los tenientes-generales el duplo de lo que se asigna á los brigadires.

Artículo 7.—Son aplicables los beneficios de condecoraciones, honores, uso de uniformes, fuero y pensiones que expresan los artículos anteriores en los casos, circunstancias, y segun los tiempos de servicio que los mismos determinan, á los que sin hallarse comprendidos en la regla primera de las circuladas en 30 de octubre de 1832, por no ser de los emigrados ni desterrados, habian perdido todo derecho á los gozos respectivos por no haber intendido su competente purificación.

Artículo 8.—Tambien son extensivos á la clase de impurificados los beneficios y pensiones, tales como se determina en los artículos anteriores, segun las circunstancias que para ello se requiere.

Artículo 9.—Los que por estar pendientes de purificación al publicarse el real decreto de amnistía se declararon purificados por el tenor de la regla sexta de las circuladas en 30 de octubre del año próximo pasado, obtendrán en la carrera militar licencia ilimitada, siendo procedentes de clases activas; y en todas las demás carreras serán clasificados como los cesantes ó escendentes purificados por los jefes ó juntas encargadas de las respectivas clasificaciones.

Artículo 10.—Para los efectos del artículo anterior, el concepto de pendiente de purificación al publicarse dicho real decreto se estiende á los comprendidos en expedientes que había en la junta sin resolución definitiva; á los que debiesen pasar á dichas juntas luego que se declarasen comprendidos en la real aclaración de 16 de setiembre de 1823, respecto á haber pertenecido á la milicia nacional voluntaria, de cuya previa declaración se hallasen pendientes; y á los que habían formaliza-

do instancias pidiendo purificación, nuevo juicio ó revisión del anterior, con tal que por resolución mia se hubiese en vista de ellas pedido nuevos informes, dándose por este hecho curso y ampliación á sus expedientes.

Artículo 11.—Los que, estando impurificados en primera instancia, fueron en la carrera militar retirados á propuesta de las juntas ó á solicitud de los mismos interesados, pero á consecuencia de la real orden de 9 de marzo de 1830, sin el resultado de la revisión en segunda instancia, optarán á la mejora de retiro que les corresponda por sus servicios, contados hasta la fecha en que obtuvieron el anterior.

Artículo 12.—Comprendiendo el real decreto de amnistía, salvo los casos que escluye, todos los delitos políticos anteriores al 15 de octubre de 1832, cualquiera que fuere su denominación, resultan en un todo aplicables los artículos primero y segundo de este mi real decreto á los que hubiesen servido al intruso ó jurado al usurpador de mi corona durante la guerra de 1808 á 1814.

Artículo 13.—Son también comprendidos en el mismo real decreto de amnistía, los que hubiesen tomado parte en la insurrección de América, y los que después de haber permanecido en los países insurreccionados, se hallasen restituídos á su patria al publicarse dicho real decreto; para quienes serán aplicables, según sus respectivos casos y particulares circunstancias, las disposiciones del presente decreto.

Artículo 14.—Las asignaciones ó pensiones acordadas por el presente decreto, serán abonadas por las tesorerías ó pagadurías de las provincias á que pertenezcan los interesados; y para poder gozarlas se trasladarán á los pueblos de su naturaleza ó de su última vecindad antes de las turbulencias acaecidas en principios de 1820, y harán constar su residencia á los intendentes o jefes militares del distrito.

Artículo 15.—Según se halla declarado por la regla segunda de la circular de 30 de octubre último, los comprendidos en el real decreto de amnistía quedan aptos, como los demás españoles, para solicitar y obtener los destinos á que el gobierno les considere acreedores; por consiguiente podrán volver á ser empleados en sus respectivas carreras, ó colocados en otras á proporción de sus méritos y servicios, y serán atendidas las instancias que dirijan por el conducto de los jefes de las respectivas provincias, siempre que, como espero, se hagan acreedores á estas mercedes por su conducta y lealtad.—Tendréis entendido, y lo comunicareis á quien corresponda.—Está rubricado de la real mano.—Palacio 22 de marzo de 1833.—A. D. José de la Cruz.

MISCELLANEA.

Anécdota traducida.—En tiempos en que reinaba el emperador Bonaparte fue tal la confusión que atrajo aquella especie de anarquía en que estaba la Francia, que fueron muchos los que se vieron enterrados vivos; de manera que Feneuille, soldado francés, cuenta que fue conducido en el carro de los muertos hasta el cementerio de *Pare la Chaise*, y que sintiéndose vivo se paró en el carro y le dijo al que lo conducía qué le ayudase á salir, puesto que aun estaba con vida. Mas el conductor le aseguró que no estaba en sus facultades dejarlo escapar de allí, y que si no se acostaba con los demás lo acabaría de matar, porque á él le habían enterrado cinco difuntos, y que juraba á Dios que no entregaría menos. De suerte que tuvo precisamente que acostarse con la esperanza de que el cura, mío preocupa, lo pondría en libertad; mas cuál fue su asombro cuando al presentársele y reclamar sus derechos, como que todavía no estaba separado del número de los vivientes, se levantó aquel hombre encolorizado y le dijo: es usted un embustero; porque, ¿cómo puede estar usted vivo, si viene usted del hospital despachado por la autoridad competente, y confirmada su muerte por el célebre médico que lo asistió? ¡qué escándalo desacreditar la medicina de París! faltar á la autoridad, y querer usted, tonto, tan sólo saber más que un facultativo. ¡Hasta este grado llega su demencia! Y aun cuando fuera cierto lo que usted dice, ¡no es mejor, no es más racional que usted se deje enterrar, puesto que al fin y al cabo se ha de morir, y pagarle este tributo á la naturaleza! Valiente fue el apuro del soldado Feneuille, y si por casualidad no hubiera llegado á la sazón su general, sin duda ninguna hubiera tenido que convencerse de que estaba realmente muerto, y que era un delirio su pretensión.

POESIA.

LA PESTE EN LA HABANA.

¡Ay! que dejando la temblante cuna
Que entre sus ondas fétidas le diera
El Ganges cenagoso,
Y tendiendo la roja cabellera
Sobre el aire mortífero, alevoso
Ya invadió del palmero Almendares
El célebre voraz la márgen bello,
Muertes brotando so la innunda huella,
¡Lo veis! en la sangrienta
Audaz livida frente coronada
De fúnebres despojos,
Con negros rasgos destrucción se ostenta:
El fuego del relámpago en sus ojos
Se mira relucir; su hedionda boca,
De asquerosos cadáveres henchida,
Feroz grito de muerte
Horrible lanza que al infierno evoca,
Ciego blandiendo y respirando saña
Con mano hirsuta la fatal guadaña.
Las fuentes de la vida
Al fragor de su plauso se envenenan;
Sus mármoles durísimos las tumbas
Quebrantan con estrépito; y el llanto,
La asolación y el duelo,
Cual gasa funeral, el dulce encanto
Anublan de la timida cubana,
Que al crudo azote de iracundo cielo
Trocearse mira la opulenta Habana
En túmulo voraz....

¡Si! que ya el monstruo
De crímenes insultos revestido,
Letal hábito inmundo dormarrando,
Tremola el serpentígero estandarte,
Mil víctimas y mil fiero inmolando.
En vano se desvela
El filantrópico hijo de Esculapio
Por dar alivio á humanidad doliente;
En vano huyeido al fervido torrente
De la devastación, rápido vuela
Al horrido desierto el ciudadano;
Y en vano ¡ay! Dios! en vano
El cenobita al pie de los altares
Piedad implora al Hacedor clemente;
Que no le es dado á la sublime ciencia
El ímpetu atajar del monstruo infando:
Los bosques lanzan pestilente aliento
Fatídicos presagios murmurando;
Y el cielo sordo al endechoso acento
Clama con ronco voz ensurecida:
¡Ya la séptima copa está vertida!

El fuego del Averno las entrañas
Incendia de los miserios tocados
Del maro destructor; yerta la sangre
Estáncase en los vasos ulcerados
Al veneno letífero; rabiosa,
Devoradora sed arde en sus pechos;
Y en crueles horrendas convulsiones
Los infestados lechos
En vano ansian huir, que las regiones
Que el corazón hinchado vigoriza
Pasma frío glacial: con negro tinte
Su presa el monstruo atroz cadáveriza;
Y entre angustias mortales despechada
Deja la vida lo humanal morada.
¡Ay! ¡cuántas escenas de terror, espanto
Lágrimas y aflicción! Rueda sangriento
Por las calles y plazas solitarias
El carro de la peste; las plegarias
Del triste pueblo, el fúnebre lamento
Y el ¡ay! de la horfandad, trémulos suben
A herir el nebuloso firmamento.
Todo es desolación: aquí un anciano
Que á socorrer volaba al indigente
Con larga, amiga, bienhechora mano,
Asaltado del mal cap sin sentido
Y su postre aliento es un gemido.
Allí el joven lozano
De su ilustre familia noble orgullo,
Siente en sus venas la fatal ponzoña;
Y casi tierro capullo
Que agota con furor cierzo inclemente,
Hunde en la tumba la sublime frente.
Acá el amigo en los fraternos brazos
Temblando oprime al delicioso amigo,
Objeto de su amor; y mientras riega
Con lágrimas tiernísimas su seno,
La parca sin piedad su cuello siega.
Allí claudicante virgin el veneno
Bebe á los rayos de enlutada Aurora;
Su faz se descolora,
Y el sol que sonrió á su rostro pulcro

Mustia la mira en el voraz sepulcro.

La negra cabellera
Sobre las secas rosas desparecida
Del taimoso nupcial, y el velo de oro
Que su frente purísima cierra,
Humedecido al abrasante lloro,
Como el amor hermosa,
Mas allá espina virginal esposa.
Abraza sollozante
El triste padre al moribundo hijo;
Y al imprimirla el osculo postrero
Cae traspasado de invisible asero.
Ni la dulce ternura
De la postrade célica hermosura
Piedad del monstruo aleanza;
Que al golpe funeral de su venganza,
En fétido esqueleto convertida,
Tambien sucumbe la belldad florida.
Entre el silencio de la noche umbrosa
El estrago es mayor, mayor el hambre
De la insaciable hidra ponzoñosa;
Y á la manera que en la opaca selva
Al sacudir de tempestad bramante
Las hojas y las flores
Al suelo bajan cual lluvia sonante,
Así entre los gemidos dolorosos
De tristes sombras que en las nubes giran,
Los miserios que aspiran
Hinchén, cayendo, los profundos fosos.
¡Qué importa que el impávido Esculapio
Del monstruo siegue la voraz garganta,
Si á cada gota de su negra sangre
Mil cabezas y mil fiero levanta?
¡La fuga es salvación! Mirad cual huyen
Aterrados los tristes moradores
En pos de las florestas escondidas.
Mas ¡ay! ¡cuántos horrores!
Cortan el paso á su indiscreta fuga!
¡Lo veis! En su carrera
Afigero ya el monstruo los alcanza,
Y mas feroz en su feroz venganza
El estrago terrorífico acelera.
¡Ni perdón ni piedad! todos perecen....
Los campos cultivados,
Los ignoradas sendas peligrosas,
Los mas ásperos montes y encumbrados,
Innumerables víctimas preciosas
Contemplan festejar horrorizados.
Yo lo vi, yo lo vi: madre y viuda
A la sombra del plátano, espirante
Oprime en su regazo yerto infante,
Triste fruto de amor: la desdichada
Clama con voz exánime: —hijo mio!!!
Su labio helando de la muerte el frío;
Y el fúnebre silencio es reemplazado
Por los gritos del buitre alborotado....

Cubre entretanto la ciudad luctuosa
Horrenda asolación: ayes, sollozos,
Hondos gemidos por el aire vagan
Acreciendo los bárbaros destrozos.
La confusión aumenta; el santuario
Sin ofrendas se mira y solitario;
El báculo, la mitra y el anillo
De las aras al pie yacen sin brillo,
Que el pastor venerable
Víctima fue del monstruo inexorable.
Los vínculos sagrados
Que al hijo ligan al anciano padre,
La solicita esposa al fiel marido,
Y al tierno amante con su bien querido,
Estallan con la fuga: abandonados
A pública piedra quedan postrados
Infelices sin asento,
Con débil voz clamando en su agonía—
"Algunas gotas dadnos de agua fría!"
Y su postre aliento
Con el miasma letal recibe el viento
Estragos murmurando.... ¡Aun mas horrores,
Gran Dios! ¡Si! que las tumbas,
Las abismosas tumbas, no bastando
A esconder en sus senos horrorosos
Las víctimas inmundas, de cien piras
La funeralia llama,
En densos remolinos tenebrosos
Los infectos cadáveres inflama,
Y las cenizas pálidas el austro
Sopla y desparce en las calladas plazas
De la yerma ciudad....

Dó fue de Cuba
La soberbia metrópoli? Su gloria,
Su esplendor y opulencia ¡dó se esconden
Y el centro de los mares de occidente?
"Gayol ¡gayol!" responden
Bracundos los vientos; "y la frente

Humillará harto tiempo sin decoro,
Trocada en polvo la diadema de oro."
"Cayó!" repite el eco; y cuando oscura
La noche el vuelo tiende pavoroso,
Muerte! el vecino mar ronco murmura;
Muerte! Almendares clama estrepitoso:
Muerte! suena remota la espuma;
Y entre el silencio lúgubre y la calma
Muerte! suspira la sonante puama.

Cese ya, divas Pírides, el canto
Para siempre tal vez; y la corona,
La humilde flauta y gembunda lira
Recibid con mi llanto,
El llanto triste que el dolor inspira.
Y tú ¡oh del Averno!
Horrible emanacion! si de una esposa,
Único bien que me guardó el destino,
Ansias la sangre derramar preciosa,
Oye mi flébil voz; vierte la misa,
Viértela despiadada,
Y con tranquila frente y resignada
Bajár al seno de la tumba fría.—Délia.

MATANZAS 19 DE MAYO.

DE OFICIO PARA CONOCIMIENTO DEL COMERCIO.

El excelentísimo señor consejero de estado conde de Villanueva, superintendente general delegado de real hacienda, en oficio de 13 del corriente, pasado á la subdelegación de ella, dispone, con relación á los individuos de la profesión mercantil de esta ciudad, lo que sigue:—"No habiéndose presentado á la matrícula general de esta provincia los individuos consagrados á la profesión mercantil en esa jurisdicción, conforme debió verificarse á consecuencia de mi oficio de 15 de marzo último; y considerando haber cesado las ocurrencias que han podido influir en el retardo de este preciso requisito, espero que V. S. repita sus prevenciones al comercio, á fin de que, llenando aquella formalidad, puedan cumplimentarse las disposiciones contenidas en el nuevo código que gobierna." Lo que se manifiesta de órden del señor subdelegado de la misma real hacienda de esta fecha, para que tenga efecto lo prevenido en la anterior superior determinación de 15 de marzo último, transcripto en las *Auroras* subsiguientes al dia 22 del propio mes. Matanzas 17 de mayo de 1833.—Aranguren.

18||8.

AUTOS.

En auto proveído este día por el señor gobernador político, con consulta de asesor, á consecuencia de las diligencias de intentado de don Carlos King y compañía, ha dispuesto se anuncie por medio de la *Aurora* á los acreedores del expresado King, que don Angel Martínez de Almansa está autorizado para el cobro de las cantidades que se le adeudan á los bienes del finado, á quien deberán satisfacer bajo el competente recibo. Matanzas y mayo 17 de 1833.—Joaquín de la Fuente.

Se avisa á los acreedores de don Juan María Campos, concurren á la junta que se ha dispuesto para el miércoles 22 del corriente, á las cuatro de la tarde, en el parque que la anterior; y que traigan consigo los comprobantes de sus créditos para la cuantificación respectiva. Biendo también el objeto de esta junta convenir la cuantificación de los bienes del citado Campos, tendrán presente los acreedores que deberán pasar por lo que determine la mayoría de los concurrentes. Matanzas y mayo 18 de 1833.—Francisco de la Torriente.

NOTICIAS PARTICULARES.

ACADEMIA DE NIÑAS TITULADA SANTA-MATILDE.

Su directora, doña Lucía del Rincón de Achatz, avisa á este respetable público, que el dia 13 del corriente ha abierto sus clases como de costumbre; y que ha pasado su establecimiento á la casa nueva de don Domingo Alco, frente á la esquina de la del señor don Matías de Moret; observando al mismo tiempo que dicha casa tiene mucha capacidad para los pupilos y esternas por su buena construcción y arribuidad.

En la calzada de Pueblo Nuevo, pasada la Lda-

ve-de-oro, se ha establecido una FONDA nombrada de los TRES-REYES, la que se abrirá el domingo 19 del corriente; ofreciendo los dueños de dicho establecimiento á las personas que gusten frequentarlo, que serán servidas con todo el aseo, agrado y delicadeza que corresponde: también se ofrecen á dar comida por meses á un precio muy equitativo.

Se solicita comprar un COCINERO ó COCINERA que tenga buenas propiedades: en la calle de Gelabert, despacho del papel sellado, impondrán.

FRAZADAS DE LANA.—Se hallan de venta en las tiendas de Ventosa, á precios moderados.

Se vende por su ajuste la hacienda titulada LAS CIEGAS, situada en el partido de Guanutas, con dos leguas de propiedad de muy fértiles terrenos, que baña el caudaloso río de la Palma, y catorce leguas permanentes, con buena casa de vivienda y demás correspondientes útiles y aperos con sus dotaciones de ganado mayor y menor; advirtiendo que está tasado en 18,263 pesos 1 real, y no reconoce gravamen alguno. También se vende un poyo ubicado en la jurisdicción de la ciudad de Santiago en tierras de Doña-Maria, cuatro leguas de la ciudad de la Habana, con catorce caballerías de varias clases, la mayor parte excelente para labor, todas de muy buenos pastos y algunas montuosas: tiene casa de vivienda, pozo, pilón de maíz, cercas de piedra, arboleda &c. etc. tasado en 30,548 pesos y reconoce de gravamen 7,060 pesos. En la Habana, calle de Paula, casa número 8, darán razon.

Se solicita alquilar una NEGRA regular cocinera y ágil para el servicio de una casa, sana y sin tachas; ó un negro con las mismas cualidades. En esta imprenta impondrán.

Se hallan de venta FRAQUES y LEVITAS de paño, llegadas de Cádiz, á la última moda: impondrán en el escritorio de los señores Perés, hermanos y compañía.

REY é hijo, fabricantes de sombreros, calle de Gelabert, número 33, frente á la casa de don Joaquín de la Fuente, acaban de recibir de las principales fábricas de Nueva-York y de Francia un completo surtido de SOMBREROS negros y blancos, de última moda, para hombres y para niños; como también una partida de cachuchas de los modelos más modernos, todo á los precios más moderados. Los mencionados fabricantes continuarán siempre limpiando y componiendo toda clase de sombreros al uso de París, dejándolos casi como nuevos; y asimismo se encargarán de la compostura completa de los sombreros militares de los señores oficiales, los que pondrán á la moda y al gusto de las personas que se sirvan encargárselos.

Se vende, con los efectos que encierra, la tienda de peletería nombrada la INDUSTRIA, situada en la calle del Medio, frente á la sombrerería de San-Roman. También una NEGRA regular cocinera y lavandera, un negrito muy ágil como de catorce años de edad, y una CASA de mampostería y teja, situada en el barrio de Versalles: todo lo cual son bienes pertenecientes á los acreedores de don Juan María Campos. Las personas que gusten hacer proposiciones á los citados bienes pueden informarse del inventario y tasación de ellos en casas de don Francisco de la Torriente, quien se ha autorizado para venderlos, de acuerdo con don Francisco Ventosa.

Dos PAILAS grandes de Carron superiores, se darán con equidad en casa de los señores Martínez, Sargent y Newton.

Se vende un NEGRITO criollo, de edad de once años, propio para el servicio á la mano, el cual actualmente se tiene aprendiendo el oficio de zapatero, en cantidad de 250 pesos libras. Impondrán en la zapatería de don Juan Marrero, última cuadra de barracones, calle del Medic, ó en la quinta de Pedrajas, donde se halla su dueño.

FRAZADAS de lana y ESQUIFACIONES de todas clases y tamaños, se hallan de venta en la tienda la Primavera.—En la misma se alquila un almacén.

LICOR DE PATENTE para el uso del alumbrado.—Se halla de venta en el almacén de ferretería de don Juan de la Cavada, al moderado precio de dos reales botella; como igualmente cloruro superior á cuatro y medio reales cada uno, con el casco.

19||8.

En la finca de los señores Perés, hermanos y compañía, situada en Canímar, se hallan de venta NEGROS; y de su clase, así como para su ajuste, impondrán en el escritorio de dichos señores, ó en la mencionada finca.

17||2.

En el hospital militar, situado en la plaza de San-Francisco, se venden SANGUIJUELAS superiores, acabadas de llegar de la península, por el moderado precio de tres reales.

En la panadería de la ESTRELLA, situada en la calle del Medio inmediata á la administración de rentas reales, se hallan de venta las semillas de hortaliza siguientes:—Alcauciles, cebollas, escarolas, lechugas, rábanos, aceigas, nabos, apio y colinabos: todas á precios equitativos.

La CASA, ALMACENES y SOLARES del señor don José María Genes, situados á orillas del río de San-Juan, se venden por la mitad de su tasa, y á plazos cómodos, por no serle necesaria dicha posesión á su dueño: en la misma duran razon.

18||2.

Se solicita alquilar para el campo, ó comprar (prefiriendo esto último), un NEGRO general en panadería, sano y sin tachas. En esta imprenta duran razon.

SANGUIJUELAS muy grandes, acabadas de recibir por el último correo; se venden á un precio moderado en la ferretería titulada la Perla, que está situada en la esquina de la plaza de la Iglesia, entre las tiendas el Oriente y el Cazador.

Se vende, para pago de unas costas, una MULATA lavandera, planchadora y cocinera, coartada en trescientos pesos, y un negrito de cinco meses, en cuarenta pesos, todos libres para el vendedor. En la sombrerería de la calle del Medio, don José San-Roman tratará.

Se solicita comprar, para cuidar de un niño, un NEGRITO ó MULATICO de doce á catorce años, que no tenga tachas ni enfermedades. En la calle de Santa-Teresa, casa número 9, frente al señor de Carbonell, impondrán.

Don Manuel Lorenzo de Murga ha pasado su establecimiento de viveres, que tenía en la calle de Ríos, á la de Contreras, frente á la tienda del Pescador; y en dicho establecimiento, nombrado EL DELEITE, se hallan los artículos siguientes:—Sardinas de Nantes; alcacijas en latas y por libras; frutas en aguardiente y almíbar; vinos en cajas, de Vasquez; idem de Madera y duro; idem de manzanilla; idem de la Nava, viejo de tres á cuatro años; idem de Burdeos en barricas, á real la botella y veinte y dos reales el garrafón, sin casco; poter y cerveza; SANGUIJUELAS y otros varios artículos, todo á precios equitativos.

SANGUIJUELAS grandes y de excelente calidad, acabadas de recibir de la península por el último correo. Se hallan de venta á precios equitativos en la botica de don José Ribot, calle del Medio.

DEVOTA ORACION

Dedicada al Señor de Ecce-homo, que se venera en el convento de N. S. P. San Francisco en la ciudad de la Habana, por un peregrino escandaloso arrepentido á viriud del azote con que el Señor nos amonestó. Se halla de venta en el despacho de esta imprenta.

Catón cristiano con ejemplos para uso de las escuelas; añadido con un método de escribir por reglas, una nueva colección de muestras caligráficas, y cinco modos de ayudar á misa: nueva edición corregida según las reglas de la ortografía de la academia española. Está encuadrado á la holandesa, con una estampa de San Casiano: su precio 2 reales ejemplar, y la docena á 20 reales. Boletines para dar días, dorados sobre charol, muy preciosos, y de varios dibujos.

CAPITANIA DEL PUERTO.

ENTRADA DE BUQUES.

De la Habana goleta costera Nieres, patron Costa, con víveres.

BALIDA.

Para la Habana buque de vapor Veloz, su capitán el alférez de fragata don Angel Bruzon.